

DAR FRUTO



“ La simiente es la palabra de Dios ”

Hacemos énfasis en la urgente necesidad de entender de que las Palabras “en parábolas” de nuestro Señor Jesús El Cristo (Yeshúa Ha Messiah), no son para interpretarlas literalmente.

En los Evangelios se utilizan en lenguaje simbólico las palabras “semilla”, “árbol”, “fruto”, para referirse, tanto a quienes están llamados a entrar en el Reino de los Cielos, como a quienes, por no dar fruto, se pierden y son arrojados al abismo.

En la simiente o semilla de cada criatura, vegetal, animal, humana, están los gérmenes de la fructificación.

¿Cuál es “la Simiente” en cada ser humano?

La respuesta es muy clara:

¡La Simiente Sexual!

¡Es en la Simiente Sexual en la que se encuentran los gérmenes que nos permiten el “Florecimiento” de la Vara de nuestra columna vertebral levantando la Serpiente en la vara así como Moisés la levantó en el Desierto...! ¡Es en la Simiente Sexual en donde están latentes los gérmenes para lograr el “Nacimiento Segundo”! ¡Es en la Simiente Sexual en donde se hallan latentes los gérmenes que nos permiten dar Fruto!

Cuando la simiente sexual es eyaculada (la eyaculación está prohibida por Dios, como consta en el capítulo 15 del Libro del Levítico de Moisés), que es fornicación, se matan los gérmenes de la fructificación y no se podría dar Fruto. Quienes así proceden son cortados y lanzados al fuego del abismo.

Cuando la simiente sexual es aprisionada por medio de la abstención o celibato forzado, esa simiente se descompone (como sucede con las aguas estancadas...) produciendo enfermedades no solamente físicas, sino también psicológicas, como el fanatismo religioso, ejemplo del cual fueron los fanáticos religiosos de la abominable inquisición;

dando como resultado, además, infrasexualismos, degeneraciones, etc.

El único Camino es la Castidad Científica por medio de la práctica de la Alquimia o Magia Sexual Blanca. Así la Simiente Sexual se transforma, se transmuta en Energías Creadoras dando como resultado: el Despertar y el Levantar de la Serpiente Ardiente del Kundalini en la Vara de nuestra columna vertebral en el Desierto Iniciático de la Vida; el Nacimiento Segundo y la Cristificación total. Estos son los Árboles que DAN BUENOS FRUTOS. Estos son los “Eunucos que a sí mismos se hacen eunucos por causa del Reino de los Cielos...” ¡Estos son los que hacen la Voluntad de Dios! ¡Estos son los que crucifican “la carne con los afectos y las concupiscencias”! ¡Quien sea capaz de hacer esto que lo haga!

“10 Ahora, ya también la segur está puesta á la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego.” (*Mateo 3: 10*)

“19 Todo árbol que no lleva buen fruto, córtase y échase en el fuego. 20 Así que, por sus frutos los conoceréis. 21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos [*]. 22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos mucho milagros? 23 Y entonces les protestaré: Nunca os

conocí; apartaos de mí, obradores de maldad. 24 Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé á un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña; 25 Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña. 26 Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé á un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; 27 Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, é hicieron ímpetu en aquella casa; y cayó, y fué grande su ruina. 28 Y fué que, como Jesús acabó estas palabras, las gentes se admiraban de su doctrina; 29 Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.” (*Mateo 7:19-29*).

* *Ver, por favor, “El Padre Nuestro a la Luz de la Sabiduría Oculta” en: <http://www.testimonios-de-un-discipulo.com/El-Padre-Nuestro-a-la-Luz-de-La-Sabiduria-Oculto.pdf>*

“4 Y como se juntó una grande compañía, y los que estaban en cada ciudad vinieron á Él, dijo por una parábola: 5 Uno que sembraba, salió á sembrar su simiente; y sembrando, una parte cayó junto al camino, y fué hollada; y las aves del cielo la comieron. 6 Y otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. 7 Y otra parte cayó entre las espigas; y naciendo las espigas juntamente, la ahogaron. 8 Y otra parte cayó en buena tierra, y cuando fué nacida, llevó fruto á ciento por uno. Diciendo estas cosas clamaba: El que tiene oídos para oír, oiga. 9 Y sus discípulos le preguntaron, diciendo, qué era está parábola. 10 Y Él

dijo: A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios; mas á los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. 11 Es pues ésta la parábola: *La simiente es la palabra de Dios.* 12 Y los de junto al camino, éstos son los que oyen; y luego viene el diablo, y quita la palabra de su corazón, porque no crean y se salven. 13 Y los de sobre la piedra, son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; *mas éstos no tienen raíces; que á tiempo creen, y en el tiempo de la tentación se apartan.* 14 Y la que cayó entre las espinas, *éstos son los que oyeron; mas yéndose, son ahogados de los cuidados y de las riquezas y de los pasatiempos de la vida, y no llevan fruto.* 15 *Mas la que en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia.* 16 Ninguno que enciende la antorcha la cubre con vasija, ó la pone debajo de la cama; mas la pone en un candelero, para que los que entran vean la luz. 7 Porque no hay cosa oculta [*“la Sabiduría Oculta” o Gnosis*], que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida, que no haya de ser entendida, y de venir á luz. 18 *Mirad pues cómo oís;* porque á cualquiera que tuviere, le será dado; y á cualquiera que no tuviere, aun lo que parece tener le será quitado. 19 Y vinieron á Él su madre y hermanos; y no podían llegar á Él por causa de la multitud. 20 Y le fué dado aviso, diciendo: Tu madre y tus hermanos están fuera, que quieren verte. 21 El entonces respondiendo, les dijo: *Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la ejecutan.”* (*Lucas 8:4-21*).

“La Simiente es la Palabra de Dios” ...



Este pequeño trabajo lo escribí con la Ayuda de Dios en “El Día de los Santos Inocentes” del Miércoles 28 de Diciembre del Año de 2022.

De Todo Corazón y con Inmenso Amor
para bien de toda
la Pobre Humanidad Doliente
POR LA VERDADERA HÁNUKKAH Y NAVIDAD
DEL CORAZÓN

Luis Bernardo Palacio Acosta
Bodhisattwa del V.M. THOTH-MOISÉS

Este pdf es de distribución completamente gratuita.

www.testimonios-de-un-discipulo.com